



RELACION DE CIRCUNSTANCIA.

Este segundo número de INFORMATIO afirma la continuidad de una revista especializada en Bibliotecología y Archivología en Uruguay, para jugar como vía abierta de comunicación e intercambio entre docentes, investigadores, estudiantes, graduados y personalidades de la disciplina, en nuestro país y en el extranjero.

Cabe consignar que INFORMATIO sale a luz en momentos en que la Universidad de la República en su conjunto, ha ingresado en fase de reflexión. Las recientes Jornadas de mayo 97 abrieron las compuertas para comenzar a discutir en profundidad los cambios formales y sustanciales que la Universidad deberá procesar institucionalmente, frente a las nuevas realidades políticas, económicas y, si se quiere, ideológicas.

En una primera aproximación a los resultados de esas Jornadas no pueden soslayarse tres conclusiones inequívocas: por una parte, el significativo consenso respecto a la reafirmación de los principios filosóficos que insuflan vida a la Ley Orgánica: Autonomía, Cogobierno, Libertad de Cátedra. Consenso que, en segundo término, respalda la convicción de que se requieren transformaciones de estructura y de gestión universitarias en corto y mediano plazo. Por último, la confirmación de que existen concepciones y modelos claramente diferenciados respecto a la Universidad que se quiere para mañana. La dialéctica de este proceso dará noticia de sus resultados.

La Escuela, naturalmente, no ha permanecido distante de este debate, no sólo porque - todo lo que pertenece a la Universidad le es propio, sino porque además este estado de cosas encastra con su propia y manifiesta voluntad de repensarse y reprocesarse en función de los profundas transformaciones que están atravesando nuestros entornos profesionales, a escala nacional, regional y mundial.

Ha dicho con acierto el Rector Jorge Brovetto en su opus «Formar para lo desconocido», que «cualquier escenario futuro...estará impregnado por un acelerado proceso de creación, adopción, adaptación y distribución del conocimiento, en razón de que la Universidad es una de las instituciones más comprometidas en este proceso». Cabe insertar ese enunciado en la comprobación más amplia de que «nosotros, en la periferia [¿económica?, ¿política?, ¿científica?] simplemente recibimos los mandatos, los resultados, las imposiciones de ese gran cambio cultural, económico y político pero en el contexto de la dependencia global», en palabras del profesor ecuatoriano Darío Moreira.

En ese entorno, el rol de los profesionales de la información va a variar sustancialmente. Ya está cambiando: no se trata sólo de evaluar los impactos de las nuevas tecnologías sobre la dinámica del trabajo técnico-profesional. Esa es, si se quiere, una manifestación marginal de realidades más complejas, que tienen que ver con los procesos de reforma y compresión del Estado (empleador tradicional), con una cultura organizacional en crisis que tiende a



desinstitucionalizar u otorgar un espacio virtual a los servicios de información, con nuevos ámbitos de actividad y diversificaciones profesionales de ejercicio liberal no exploradas todavía en plenitud. Por vía de ejemplo, varios investigadores han señalado que el desarrollo de modalidades interactivas usuario/información está revelando la necesidad de generar nuevas intermediaciones o gestiones de servicios, las que requerirán un perfil de calificación muy distinto al tradicional.

Resulta evidente que el reposicionamiento de Bibliotecólogos y Archivólogos frente a - esa nueva realidad no será sencillo ni inmediato. La misma percepción es aplicable a las Instituciones universitarias responsables por la formación de recursos humanos calificados en Información, las que están corriendo una carrera contra el tiempo para ajustar sus programas y contenidos, recapacitar a sus docentes, y recomponer sus infraestructuras de apoyo en un entorno financiero generalmente desfavorable.

¿Qué está haciendo la Escuela en este sentido?

Una línea de trabajo actualmente en proceso, está referida a la revisión curricular en el más amplio sentido de la expresión. Ello obliga, por una parte, a la reflexión responsable sobre distintas alternativas de formación y su articulación con los sustentos filosóficos, epistemológicos y pragmáticos de nuestras disciplinas: el establecimiento de carreras cortas para atender realidades específicas, o la posibilidad de promover diplomas de especialización, en camino hacia una Maestría en Ciencia de la Información.

En otra perspectiva, la reingeniería de los Planes de Estudio, puede y en nuestra personal opinión, debe- conducir desde el punto de vista estructural, al tránsito desde el actual diseño tubular de las currículas a una configuración más flexible y compatible entre las carreras de Bibliotecología y Archivología. La organización interna de los contenidos también debería apostar a formas más libres, más aptas para la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, y para atender a realidades y demandas concretas del medio social en su conjunto.

El énfasis en las interdisciplinas y las transdisciplinas no es caprichoso. Sin perjuicio de defender y consolidar el espacio propio, irrenunciable e intrínseco de nuestras disciplinas, contribuyendo a redefinir su naturaleza, su identidad y sus fronteras, no puede soslayarse que las exigencias actuales han socavado rápidamente las concepciones tradicionales. Hoy día, la formación de recursos humanos en el área de la Información no puede eludir responsablemente aspectos de Gestión y Gerenciamiento, de Informática, de Comunicación, de Lingüística, de Ingeniería del Conocimiento y de las Ciencias Cognitivas, entre otras. Ello representa una feliz encrucijada, aunque debamos padecer los rigores propios de una reconversión profunda en el dominio de nuestras habilidades.

Como es natural, ningún cambio sustancial y real es posible sin habilitar el entorno necesario. Para que lo expresado no constituya apenas un ejercicio de retórica, corresponde asegurar



y/o profundizar en lo inmediato, algunas políticas y acciones que la Escuela ya ha definido, como ser:

- la continuidad y la continuación de los debates interórdenes, que han fructificado en el establecimiento consensuado de variadas políticas y estrategias institucionales, por parte de la Comisión Directiva de la EUBCA.
- la inminente presentación ante el gobierno universitario de un Proyecto de Reestructura Académica, que posibilitará la Departamentalización por grupos de disciplinas, y la incorporación formal de distintas Unidades vinculadas a la docencia, la investigación y la extensión.
- la institucionalización de la Educación Permanente o Continua, a través de un programa regular de cursos, como una manera de dar respuestas concretas e inmediatas a los requerimientos de actualización o capacitación de los graduados en un contexto particularmente dinámico; pues, como está dicho en las Actas de la Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO/CRESALC, 1996), «la EP debe transformarse en un proceso anticipatorio que responda a los nuevos perfiles de empleo, al reciclaje profesional de todas las edades y a la investigación sobre los nuevos dominios de las ciencias».
- un programa de formación docente, cuya primera fase será desarrollada este año en forma experimental. En efecto, por vez primera se conformará una Unidad de Apoyo a la Enseñanza (UAPE), cuya actuación está vinculada directamente a la optimización de la calidad de la enseñanza que se imparte, a la mejor calificación de los docentes, y al manejo fluido de elementos didácticos y pedagógicos de última generación.
- la necesidad de una evaluación institucional, largamente reclamada por el Orden Docente.
- un apoyo más decidido a la investigación, mediante la diversificación y armonización de sus líneas, y el estímulo a docentes, mediante la proposición a la Universidad de programas de alta dedicación horaria.
- la participación activa y dinamizadora en programas de integración académica regional (Asociación de Escuelas de Bibliotecología del Cono Sur, Encuentros de Bibliotecología del MERCOSUR, Congresos de Archivología del MERCOSUR, etc.); y el relacionamiento interinstitucional permanente a distintos niveles, con instituciones universitarias y profesionales de Latinoamérica y España, mediante convenios directos o programas internacionales de intercambio académico.

Ahora bien, ¿qué papel debe jugar INFORMATIO en este contexto? Seguramente, no sólo el de espejo de las realidades y los logros que vaya generando la Escuela; una revista especializada da cuenta y propone; investiga, evalúa y decide; forma, informa y conforma el



producto de la inteligencia del ámbito disciplinario al que se brinda. Esas son las obligaciones asignadas, y de las que habremos de rendir cuenta ante nuestros lectores de todo el mundo.

En lo que atañe a las pautas y los criterios perseguidos explícitamente respecto a los contenidos y las características que se quieren para INFORMATIO, cabe consignar:

- a) la voluntad de aspirar en forma paulatina a una publicación altamente calificada, que sólo contenga artículos originales, debidamente evaluados.
- b) la afirmación del pluralismo conceptual y metodológico, y la libre exposición del pensamiento científico en sus diversificadas concepciones.
- c) la asignación de espacios a estudios y desarrollos inter y transdisciplinarios.
- d) la participación de personalidades del extranjero que jerarquicen con su reconocida competencia y su pluma estas páginas. Es el caso, para este número, de la Dra. Cabré (autoridad máxima de la escuela catalana de Terminología, Dr. Guimaraes (joven y talentoso investigador paulista), ambos entrañables amigos de nuestra Escuela.
- e) la selección equilibrada de estudios analíticos y trabajos descriptivos.

El buen juicio del lector dirá en qué medida vamos cumpliendo con dichos postulados.

Ha escrito alguna vez Juan Gelman con indiscutible autoridad de poeta mayor, que «la vida no tiene dueño conocido». Por decirlo de una vez, esa es nuestra aspiración última: que cada vez más INFORMATIO, sea hecha por todos, y por todos madure y respire. Como la vida misma.

LIC. MARIO BARITE
Director de la Escuela Universitaria
de Bibliotecología y Ciencias Afines
«Ing. Federico E. Capurro».